

En carácter vil se manifiesta por las alabanzas que da en favor del vicio.

El triunfo de sí mismo es la sublimidad de toda la filosofía.

Es preciso, decía un filósofo, hacer la guerra á cinco cosas: á las enfermedades del cuerpo, á la ignorancia del espíritu, á las pasiones del corazón, á las sediciones de las Villas, y á las discordias de las familias.

Los presentes mas apreciábles que el cielo ha hecho á los hombres, son el de ser útil á sus semejantes, y poderlos enseñar la verdad.

Las raíces de las ciencias son amargas; pero los frutos son dulces.

La misma diferencia hay entre un sabio y un ignorante, que entre un hombre vivo y un cadáver.

La amistad es el alma de dos cuerpos.

Las letras sirven de adorno en la prosperidad, y de consuelo en la adversidad.

SONETO:

Al jóven militar solo recrea
 el guerrero clarín que á guerra llama,
 y el bélico sonido al punto inflama
 su juvenil ardor en la pelea.
 El comerciante ansioso no desea
 sino la dulce paz que tanto él ama:
 No le inquieta ambicion de eterna fama,
 ni que por sabio reputado sea.
 El literato de saber sediento,
 desprecia ufano con sabiduría
 de Marte fiero el militar intento.
 Tambien al orbe yo despreciaría,
 como al oro, al saber y al ardimiento,
 si consiguiera el sí de Doris mia.

F. T. M.

